

# EDITORIAL



**Dr. Antonio Aguilar Guzmán, Md.**  
**Director de la Revista Medicina, Profesor de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas**  
**Universidad Católica de Santiago de Guayaquil**

En 1927, sin mayor repercusión, el pastor protestante, teólogo, filósofo y educador alemán, Fritz Jahr, usó por primera vez la combinación Bio-Ethik (unión de los vocablos griegos bios, "vida", y ethos, "comportamiento") en un artículo sobre la relación entre el ser humano, las plantas y los animales.

Sin embargo, en 1971 Van Rensselaer Potter, oncólogo y profesor de la Universidad de Wisconsin introdujo en Estados Unidos de Norteamérica, el neologismo BIOÉTICA en su obra "Bioética: un puente al futuro" y señalaba que la denominaba de este modo para enfatizar los dos más importantes ingredientes: el **conocimiento biológico** y los **valores humanos**.

La **Bioética** es un estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida, en cuanto dicha conducta es examinada interdisciplinariamente a la luz de la dignidad de la persona y de los valores que de ella dimanar; se la concibe como una disciplina dialógica y, por lo tanto, secular y procedimental.

También es la "búsqueda de soluciones éticas, jurídicas y humanísticas a los problemas planteados al hombre y a su medio ambiente". Como intención de fondo, la Bioética trata de elaborar, en un diálogo interdisciplinario, una concepción de la vida en todas sus dimensiones como marco en el que se desarrolla el ser humano en toda su complejidad y grandeza.

El profesor Van Rensselaer Potter, escribió en 1971: "Se impone en la actualidad una ética del campo, una ética de la población, una ética del consumo, una ética de la vida urbana, una ética internacional, una ética geriátrica, y así por el estilo [sic]. Todos estos campos exigen una bioética, y la supervivencia de todo el ecosistema es la prueba del sistema valoral".

Por su carácter humanista esta disciplina es de interés multi e interdisciplinario de filósofos, abogados, médicos, ecólogos, teólogos y en general para todos aquellos interesados en el futuro de la persona humana.

La bioética es parte inevitable de la ética o moral pensada y ésta es, ineludiblemente, **filosofía**.

Si algo caracteriza a la filosofía es el hecho de ser un discurso racional en busca de la respuesta a su pregunta capital: ¿por qué?.

Desde los orígenes de la medicina occidental, ética y clínica han sido dos conceptos inseparables; se fundamenta esta afirmación en que por las manos del clínico pasan "objetos de muchísimo valor" [sic], (Tratados hipocráticos); y, en segundo lugar, la clínica y la ética comparten un mismo método; es más el método de la ética procede con toda probabilidad del método de la clínica hipocrática, cuyo autor fue Aristóteles, hijo de médico, investigador infatigable de los trastornos biológicos.

Es importante recordar que clínica procede del griego klyne, que significa "inclinación", "clima", "cama", siendo entonces que "clínica es la labor que se realiza ante la cama del enfermo".

En resumen: "La **bioética** es el uso creativo del diálogo para formular, articular y, en lo posible, resolver los dilemas que plantean la investigación y la intervención sobre la **vida**, la **salud** y el **medio ambiente**". Se justifica esta definición: porque se reconoce la existencia de "dilemas".

En bioética no hay problemas, en sentido estricto, sino, más bien, dilemas o poliemas (sin que ello implique caer en un relativismo absoluto).

Esto significa que no existe una única solución y, también, que cualquier solución implica un nuevo problema. De allí la importancia de respetar diferentes opiniones fundamentadas.

La bioética no es una ética de **máximos** de **felicidad** sino de **mínimos**, es decir de **justicia** y equidad, los cuales debemos determinar y enriquecer dialógicamente.